

Cuaderno de relojería

Arte, cine, literatura

Seminarios «Literatura y cine»

NORMAS DE ESTILO PARA LA PRESENTACIÓN DE MANUSCRITOS

1. Introducción

El objetivo de nuestra publicación será siempre el de desarrollar por escrito las ideas que puedan ir surgiendo durante la celebración de los seminarios sobre «Literatura y cine». Serán bienvenidos, pues, los artículos que aborden directamente la película proyectada en cada sesión, pero también aquellos otros que se centren en temáticas afines o surgidas durante el debate posterior. Cualquier trabajo que aborde con seriedad las relaciones entre literatura y cine, tenga o no relación con la película en torno a la cual se organice cada número, será tenido en cuenta también.

Los números de nuestra publicación serán subidos a la web en la página de cada asignatura, para lo cual se habilitará un espacio en la sección «Recursos específicos». Por supuesto, ningún escrito será publicado sin el consentimiento de su autor. Asimismo, serán rechazados los trabajos que cometan plagio o que no sean rigurosos en el uso y citación de las fuentes.

La lengua preferente de los artículos será el español, aunque se aceptarán también escritos en inglés, francés o portugués.

2. Configuración de la página

Los manuscritos no sobrepasarán las cinco páginas y deberán presentarse en letra Times New Roman 12 a 1,5 espacios y con alineación justificada. Los márgenes superior e inferior serán de 2,5 cm, y de 3 cm el izquierdo y el derecho. Las notas a pie de página

figurarán también en letra Times New Roman, pero en cuerpo de 10 puntos. La llamada para cada nota figurará antes del signo de puntuación.

EJEMPLO:

Estamos escribiendo y queremos insertar una nota a pie de página¹. Nótese que el número de nota aparece antes que el punto y seguido que cierra la frase anterior.

Se aceptarán trabajos en los tres procesadores de texto más usados: Word, Open Office o Pages. Teniendo en cuenta que el manuscrito no deja de ser un texto maleable que requerirá edición posterior, no debe enviarse nunca en formato pdf.

Los apartados y subapartados de cada artículo aparecerán debidamente numerados.

El título del artículo irá en versalitas y en alineación centrada. Debajo, alineado a la derecha, figurará el nombre y apellidos del autor, así como el grado al que pertenece.

EJEMPLO:

TÍTULO SOBRE LOS VAMPIROS CON ALINEACIÓN CENTRADA

Fulanito Alineado a la Derecha

Grado en Estudios de Arte Comparado

Mediante el presente trabajo pretendemos demostrar que el encabezamiento de nuestro artículo se ajusta a las normas de estilo facilitadas por el profesor, etc, etc, etc.

3. Citas

Las citas aparecerán en comillas latinas («»). Éstas, que no deben confundirse nunca con los símbolos mayor y menor (<<>>), se encuentran normalmente en el menú

¹ Y nótese aquí que la letra es Times New Roman 10.

«Símbolos» o «Caracteres especiales» de los diferentes procesadores de texto, aunque la función de acceso rápido más frecuente suele ser, por lo general, la siguiente:

Mayúsculas + Alt + { para las comillas de apertura («)

Mayúsculas + Alt + } para las comillas de cierre (»).

Cuando haya una palabra o expresión entrecomillada dentro de la cita, nos valdremos de las comillas anglosajonas (“”) para distinguirla.

Las citas que superen las tres líneas de texto irán en párrafo aparte, sin entrecomillar, con sangrado a la izquierda de 1’5 cm y en cuerpo de letra de 11 puntos.

Para referenciar la bibliografía en el cuerpo del texto, al final de la cita nos valdremos del sistema (Apellido, fecha: página).

La letra cursiva la reservaremos para los títulos de los libros, para las palabras en idiomas distintos al principal de redacción del artículo y, en general, para las expresiones latinas.

EJEMPLO:

Estamos escribiendo sobre cine y queremos citar el libro *El vampiro en el espejo*, de José Abad. Nótese que el título va, *mutatis mutandis* (expresión latina que significa ‘cambiando lo que haya que cambiar’), en letra cursiva. *Capisci?* Esto último lo escribo en cursiva por figurar en italiano. Ahora bien, decíamos que vamos a citar dicho libro cuando dice, por ejemplo, lo siguiente: «El vampirismo –aquí, un atributo de la brujería– mantiene intacto su carácter torrencial, retorcido, abisal» (Abad, 2013: 103).

Lo anterior, al ser una cita menor de tres líneas, figura entre comillas con la referencia al final. Ahora bien, si la propia cita lleva comillas en el texto de origen haremos como en este caso, tomado de la misma obra: «Steve le confiesa toda la verdad: “Necesito el amor que está en tu sangre. Lo que sientes por mí en este instante”» (Abad, 2013: 189).

De modo que, según vemos, usamos dos tipos distintos de comillas para diferenciar las que enmarcan nuestra cita de las que lleva el propio texto que citamos. Si la cita sobrepasa las tres líneas de texto haremos lo siguiente. Dos puntos y abrimos un nuevo párrafo con ella:

Los seres que llamamos vampiros recibieron tal nombre a principios del siglo XVIII; las noticias de muertos salidos de sus tumbas para alimentarse de los vivos que se comentaron en Francia a finales del siglo anterior, referentes a hechos acaecidos en Rusia y Polonia, todavía recurrían al término ruso (*upierz*) o latino (*stripes*). La etimología de la palabra «vampiro» es dudosa (Abad, 2013: 14).

Nótese que en el párrafo anterior hemos utilizado un cuerpo de letra algo menor, de 11 puntos y que va sangrando a 1'5 centímetros a la izquierda con respecto al texto habitual. Al mismo tiempo, al no ir entrecorilladas las citas largas, el entrecorillado que el mismo pone en su texto (en la palabra «vampiro») se mantiene con comillas españolas. De igual modo, observamos cómo este autor utiliza la norma de citar en cursiva palabras en lengua extranjera (*upierz*) o latina (*stripes*).

4. Bibliografía

En caso de utilizar bibliografía, y se recomienda que sea escasa debido a las limitaciones de espacio de nuestro trabajo, la pondremos al final bajo el epígrafe «Bibliografía citada». En él no haremos alusión más que a las obras que hayamos citado en nuestro trabajo ordenada por orden alfabético según el apellido del autor (si citamos más de una entrada de un mismo autor la ordenaremos, además, de la fecha más reciente a la más antigua).

4.1. Libros y capítulos de libros

Cuando se trate de libros, nos valdremos del siguiente sistema:

Apellidos, Nombre (fecha), *Título de la obra*, número de edición en caso de no ser la primera, Ciudad de edición, Editorial.

EJEMPLO:

Bibliografía citada:

Abad, José (2013), *El vampiro en el espejo. Cine y sociedad*, Granada, EUG.

Ordine, Nuccio (2013), *La utilidad de lo inutil*, 5ª ed., Barcelona, Acantilado.

Cuando se trate de obras literarias clásicas con su correspondiente editor nos valdremos del siguiente sistema:

Apellidos, Nombre (fecha), *Título de la obra* (Nombre y Apellidos del editor, ed.), número de edición en caso no ser la primera, Ciudad de edición, Editorial.

EJEMPLO:

Bibliografía citada:

Stoker, Bram (2005), *Drácula* (Óscar Palmer Yáñez. ed.), Madrid, Valdemar.

Doyle, Arthur Conan (2004), *Todo Sherlock Holmes* (Jesús Urceloy, ed.), 3ª ed., Madrid, Cátedra.

Cuando se trate de capítulos de libros nos valdremos del siguiente sistema:

Apellidos, Nombre (fecha), «Título del capítulo», en *Título del libro*, Número de edición en caso de no ser la primera, Ciudad de edición, Editorial, pp. x-y.

EJEMPLO:

Bibliografía citada:

Rodríguez, Juan Carlos (2011), «Drink for me and Live Forever (El Diablo moderno y los espejos del Mal)», en *Tras la muerte del aura. En contra y a favor de la Ilustración*, Granada, EUG, pp. 61-100.

Cuando se trate de capítulos de libros en obras colectivas nos valdremos del siguiente sistema:

Apellidos, Nombre (fecha), «Título del capítulo», en Nombre o Nombres y Apellidos de los editores (ed. o eds.), *Título del libro*, Número de edición en caso de no ser la primera, Ciudad de edición, Editorial, pp. x-y.

EJEMPLO:

Bibliografía citada:

Iáñez Ortega, Mercedes (2012), «El vampirismo en el cine asiático: el vampiro en el cine japonés», en Margarita Carretero González, Diego Díaz Piedra, Macarena Reyes Martín y Sara Rodríguez Fernández (eds.), *Vampiros a contraluz. Constantes y modalizaciones del vampiro en el arte y la cultura Tras la muerte del aura. En contra y a favor de la Ilustración*, Granada, Comares, pp. 263.

4.1. Artículos

Cuando se trate de artículos en revistas especializadas en papel (o digitales, pero que contengan artículos en pdf con sus páginas debidamente numeradas) recurriremos al siguiente sistema:

Apellidos, Nombre (fecha), «Título del artículo», *Título de la revista*, Volumen en números romanos en caso de haberlo, Número de la Revista en números arábigos, pp. x-y.

EJEMPLO:

Bibliografía citada:

Muñoz Espinosa, María Teresa (2006), «El culto al dios murciélago en Mesoamérica», XIV, 80, pp. 17-23.

Cuando se trate de artículos en revistas digitales sin páginas numeradas seguiremos el siguiente esquema:

Apellidos, Nombre (fecha), «Título del artículo», *Título de la revista*, Número de la Revista, fecha de consulta en formato DD/MM/AA.

EJEMPLO:

Bibliografía citada:

Moraes, Dênis de (2009), «Literatura y comunicación virtual: cuestiones y desafíos de las palabras en red», *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*, 42, consultado el 05/04/2014.

NOTA MUY IMPORTANTE:

Como norma general consultaremos siempre fuentes bibliográficas seriadas y serias, ya sea en formato digital o en papel. Evitaremos confundir un artículo de investigación con entradas de blog, páginas webs no científicas, artículos de la Wikipedia y, en general, cualquier cosa susceptible de cortar y pegar que no conlleve un trabajo de investigación riguroso detrás. Por cierto: la Wikipedia no es más que una obra de referencia, no un trabajo de investigación.

Más importante que acumular mucha información es saber escribir un artículo a partir de la lectura crítica. Más importante que demostrar que se sabe mucho es demostrar que se sabe cómo aprovechar el trabajo de los demás cuando nos valemos de él, reconociendo en todo momento nuestra deuda. Demuestra ser mejor investigador quien sabe cómo citar la obra de los demás, es decir, quien domina los códigos de cortesía académicos, que quien intenta convencernos de que nació erudito.

Un buen investigador es siempre riguroso en el manejo de las fuentes.

Un buen investigador tiende a la concreción, no a las nubes.